

MOMENTO EMPRESARIAL

Alfonso Tulla

La EEB

Si el balance del último año del siglo en el sector agropecuario ya era negativo por el continuo descenso de los precios y la subida de los carburantes y, en menor medida, de los fertilizantes, así como por la destrucción de empleo, la aparición de la enfermedad de las "vacas locas" puede ocasionar un verdadero desastre en todo el sector, dejando aparte que puede derivar en un verdadero problema de salud pública de efectos imprevisibles, sin que queramos sumarnos a una alarma social, aventada partidistamente.

El drástico descenso del consumo de carne vacuna, que se puede extender a otras variedades, de los sacrificios y de las exportaciones puede acarrear graves consecuencias a todo un sector que aún tiene su importancia en la economía nacional.

Si la incidencia de la encefalopatía espongiforme bovina (EEB) generada por las harinas cárnicas con las que se alimentaba al ganado vacuno se limitara a su repercusión negativa en la cotización bursátil de las empresas, como ya está ocurriendo, por ejemplo con McDonalds, con ser importante no lo sería tanto, como por el hecho de que pone en riesgo de desaparición a 130.000 explotaciones ganaderas, la mayoría de carácter familiar.

Si a esta desgracia, no ajena a la avaricia y a la falta de reglas en el mercado comunitario, unimos la reforma de la Organización Común de Mercado (OCM) con la desaparición del precio de intervención que, en algunos cultivos, era la única garantía de la renta de sus productores, la eliminación de ayudas al almacenamiento y el recorte de las cuotas, el panorama es sombrío.

Todo ello va a provocar que se acentúe el proceso de fusiones en diversos subsectores,

como el olivarero, ganadero, frutícola y cerealista, en particular en el ámbito de las grandes empresas cooperativas.

Según los datos del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación a finales de enero, las ventas habían descendido en un 34 por 100 desde que en noviembre apareciera el primer caso de "vaca loca" en España y el sector estimaba las pérdidas sufridas en el bimestre en 25.000 millones de pesetas. Para hacer frente a esta enfermedad, el Gobierno se ha visto en la obligación de crear un Comité especial de seguimiento coordinado por el vicepresidente primero Mariano Rajoy y de arbitrar un Plan integral que estará vigente durante los seis primeros meses de este año y cuyo coste se eleva a 60.000 millones de pesetas, que ya ha sido calificado de insuficiente por los productores.

Sentido común

Los últimos movimientos de Telefónica, en su vertiente internacional y en la doméstica, demuestran la dosis de realismo que el nuevo presidente del Grupo, César Alierta, está imponiendo en el mismo, después de las alegrías del anterior mandatario y dado que está cambiando sensiblemente el contexto internacional.

El acuerdo con Portugal Telecom para crear en Brasil la mayor operadora de telefonía móvil de Sudamérica, la renuncia con Suez Lyonnaisse des Eaux a presentar una oferta al concurso de licencias UMTS en Francia, y la decisión de reforzar su liderazgo en telefonía fija aquí en España cuando atacan otras operadoras, demuestran que el sentido común va a ser la base desde la que se tracen las directivas estratégicas para el futuro de este operador de telecomunicaciones líder en el mundo de habla hispana y portuguesa, donde dispone de un mercado potencial que supera los 550 millones de

personas, de las que más de 60 millones son clientes.

La *joint venture* con su homóloga portuguesa, valorada en 10.000 millones de dólares, para prestar servicios de telefonía móvil en Brasil, agrupará, en la medida que lo permitan las normas reguladoras brasileñas, todos los activos de telefonía móvil de ambos socios presentes en este gran país, con lo que tendrá 9,3 millones de clientes y se convertirá en el líder indiscutible del sector en este país y la primera operadora de móviles de Sudamérica.

La nueva compañía será gestionada conjuntamente con PT Moveis y Telefónica Móviles, que tendrán una participación del 50/50 por 100, y como parte de este acuerdo Telefónica incrementará su participación en Portugal Telecom hasta un 10 por 100, mediante compras en el mercado secundario, mientras que la lusa aumentará su participación hasta el 1,5 por 100 de la española.

En cuanto a la renuncia a participar en el concurso francés de licencias UMTS, después de haber obtenido licencias en Alemania e Italia, se debe a que considera junto con Suez Lyonnaise des Eaux que el actual precio de las licencias no refleja la situación del mercado. Los precios de las licencias de UMTS que ya han sido concedidas en Europa han mostrado en los últimos meses una clara tendencia a la baja, como reflejan los resultados de las subastas en Austria, Italia y Suiza o en Polonia, donde el concurso de méritos no atrajo a suficientes compañías y el proceso fue cancelado. Asimismo, los inversores han reevaluado el sector de móviles y los bancos centrales y las agencias de calificación de riesgos, como Standard & Poor's, han advertido sobre la alta exposición de la comunidad financiera al negocio de las comunicaciones móviles.

El último mohicano

Derbi, el último gran constructor español de motos, desaparecidos Ossa, Bultaco, Montesa y Sanglas, ha sido comprado por la compañía italiana Piaggio, multinacional fabricante de la incombustible Vespa.

No sabemos si es casualidad, pero Juan Llorens, el mismo directivo que consumó la integración de Seat en Volkswagen, ha sido el ar-

tífice del acuerdo entre la marca española y la firma italiana, que tomará el 100 por cien de las acciones de Derbi, mientras que los propietarios de la marca catalana (la familia Rabasa) obtendrán el 5 por 100 de la firma líder en el mercado europeo de ciclomotores, operación que se realizará mediante una ampliación de capital.

Como ha dicho este vicepresidente ejecutivo, el proceso de concentración vivido en el sector del automóvil "ha llegado a las dos ruedas y hoy no tiene sentido competir solo", y es que, con 16.000 millones de ventas y números rojos, Derbi, el último fabricante de motos con capital español no podía mantener un centro técnico, un diseño competitivo y, al mismo tiempo, hacer inversiones en su expansión internacional (por ejemplo, en China). Ahora esta integración le permitirá sobrevivir como marca con históricas victorias en el campeonato mundial de motociclismo, al lado de Vespa o Gilera, además de mantener la factoría de Martorelles (Barcelona) y su red comercial, ya que, en principio, no es una fusión.

Piaggio, que factura 175.000 millones de pesetas, está, desde 1999, en manos del fondo de inversión Morgan Grenfell, ligado al Deutsche Bank, con un 10 por 100 de la familia Agnelli, y Derbi, en posesión mayoritaria de Mercapital (60,5%) y con un 33 por 100 de la familia fundadora Rabasa, que continuará ostentando la presidencia. La estela de Seat y de Pegaso con la italiana Fiat-Iveco parece seguir y cae el último mohicano de un sector que ha zozobrado en la era del predominio japonés.

Astilleros a salvo

La Sociedad Estatal de Participaciones Industriales (SEPI) acaba de crear un gran grupo español de construcción naval, llamado Izar, fusionando los astilleros militares (Bazán) y los civiles (Astilleros Españoles), que se convierte en el décimo grupo de construcción naval en el mundo, con unos ingresos de 225.000 millones de pesetas, unas exportaciones de 163.000 millones y una cartera de pedidos de 638.000 millones de pesetas.

La integración está respaldada por la elevada carga de trabajo conseguida en la primera mitad del año 2000 (356.000 millones de pesetas), que ha doblado a la existente a finales de

1999. Este gran volumen de nuevos pedidos, entre los que destaca el de las fragatas para Noruega, el mayor contrato de exportación de la historia de España, demuestra la capacidad tecnológica adquirida, con productos como las fragatas, los submarinos, los buques de transporte de gas, dragadas o los *shuttle tankers* (de los que es líder mundial).

En el ámbito militar, las nuevas contrataciones habían saturado las instalaciones de Bazán, y para no perder posibilidades de expansión era necesario contar con más centros de producción, por lo que era más factible echar mano de los astilleros civiles públicos. Así, integrando las respectivas capacidades tecnológicas y productivas se puede acceder a un mercado afín mayor, de 1,3 billones de pesetas en el ámbito militar y 600.000 millones de pesetas en el civil.

El plan industrial contempla unas inversiones de 120.000 millones de pesetas de aquí a 2005 en procesos de producción (60.000 millones), diseño e innovación (55.000 millones) y al desarrollo de los recursos humanos (5.000 millones de pesetas).

Quizás sea ésta la última oportunidad para la construcción naval civil, en crisis desde hace quince años, y cuya reestructuración, en cuatro sucesivos planes de ajuste, no ha conseguido el cambio esperado de signo empresarial, sino unas pérdidas acumuladas cercanas a los 600.000 millones de pesetas, que ya no hay manera de paliar dada la estricta política de supresión de ayudas de la Comisión Europea, pese a la competencia desleal de las empresas coreanas.

Vector de crecimiento

La biotecnología se está perfilando como un sector de la Nueva Economía con capacidad de actuar como vector de crecimiento económico y social para aquellos países que fomenten su desarrollo.

En España existen unas 200 empresas que aportan valor de forma horizontal a sus diferentes subsectores de aplicación, de tal forma que se está favoreciendo un proceso de conversión entre cadenas de valor muy diferenciadas hasta ahora, como son salud humana y agroalimentación, y que la crisis de la EEB, enfermedad citada al principio, puede hacer converger.

Estas compañías de tamaño mediano, agrupadas en la Asociación Española de Bioempresas (ASEBIO), localizadas en Madrid o Cataluña, de capital mayoritariamente nacional pero con vocación exportadora, facturaron en 1999 unos 750.000 millones de pesetas y dieron empleo cualificado y estable a casi 25.000 personas.

Compañías con permanencia histórica como Antibióticos, Cooper-Zeltia, Ingenasa, Landerdiagnóstico, Luis Ayuso, etc., se han visto incrementadas con nuevos nombres, como MMS Biotecnología, Biokit, Biosell, Biodiagnostic, Bioser, etc., comprometidos con la investigación, el desarrollo y la innovación científica-tecnológica (I+D+I) en los grandes subsectores de aplicación en los que se desenvuelven (salud humana y animal, agroalimentación, medio ambiente, bioprocesos, distribución y suministros).

Internet para todos

El año 2000 ha sido el de la consolidación de Internet en todo el mundo, con más de 400 millones de usuarios, de los que la tercera parte pertenecen a Estados Unidos y Canadá. Según la misma fuente (Nielsen/Neta Ratings Inc.), España cuenta con 4,6 millones de internautas, situándose como la décima nación.

Los últimos datos del Estudio General de Medios (EGM) eran más generosos y estimaban el número de usuarios en 6,8 millones, lo que supone, aproximadamente, el 20 por 100 de la población mayor de 14 años. Al margen de estas lógicas discrepancias estadísticas, según la Asociación de Usuarios de Internet se está observando un cambio de tendencia en la curva de crecimiento y, si ésta se mantiene, alcanzaremos los 13 millones de usuarios a finales de 2001, "momento en que se producirá en España una explosión del comercio electrónico".

Para ponerse a la vanguardia de este proceso imparable y necesario para los negocios, el presidente del Gobierno ha presentado en Victoria las bases de la futura sociedad de la información en España, a las que ligó con el avance de las libertades públicas y el progreso económico. El Plan Info XXI (2001-2003) es un ambicioso proyecto que nace con una dotación de 825.000 millones de pesetas y es posible, como dijo en una ocasión la ministra de Cien-

cia y Tecnología, Anna Birulés, gracias a la liberalización del sector de las telecomunicaciones (llamadas locales y apertura del bucle local) y al establecimiento de una tarifa plana para acceder a Internet.

Los tres grandes ejes sobre los que girará Info XXI son: el acceso de todos los ciudadanos y empresas a la sociedad de la información y la correspondiente formación; el desarrollo de la Administración electrónica para acercarla al ciudadano; y, el tercero, la presencia de España en Internet mediante el desarrollo de contenidos digitales de calidad.

Las pequeñas y medianas empresas pueden ser las grandes beneficiarias de este impulso gubernamental, ya que las nuevas ayudas fiscales y financieras dispuestas en la Ley 6/2000, del 13 de diciembre, fomentan el uso de las nuevas tecnologías y apoyan a empresas de base tecnológica.

El Plan Info XXI recoge un total de 332 iniciativas remitidas por los distintos departamentos ministeriales, de las cuales se han seleccionado 21 denominadas "emblemáticas", por más de 67.000 millones de pesetas, y el Ejecutivo confía en que tanto la iniciativa privada como las Comunidades Autónomas y Ayuntamientos se integren de forma efectiva en el plan para asegurar su desarrollo.

Culebrón eléctrico

No nos referimos a la de momento fallida fusión de Endesa e Iberdrola ni a la reordenación energética que proyecta el Ejecutivo, sino a la batalla por Hidrocantánbrico, donde sigue la guerra desencadenada hace diez meses. La última oferta, a la hora de escribir esta crónica, es la lanzada por Electricidade de Portugal (EDP) y Cajastur que están dispuestos a pagar 24 euros por acción, cinco euros más que los que ofrecían Ferroatlántica, el grupo de Juan Miguel Villar Mir, y la alemana EnBW, e igual a la propuesta que hizo en su día Unión Fenosa para hacerse con el control del cuarto productor español de electricidad. Pero no son descartables otras más, bien de la alemana RWE, uno de los mayores grupos eléctricos europeos, bien de Electrabel, compañía belga que ya posee el 10 por 100 de la empresa asturiana.

Tanto a EnBW, en cuyo accionariado figura la compañía estatal gala Electrecité de France (EDF), con un 25 por 100, como a Electricidade de Portugal (EDP), con un 30 por 100 del capital en manos públicas, el vicepresidente económico Rodrigo Rato les recuerda que la legislación española impide la entrada de una empresa pública extranjera en aquellos sectores considerados estratégicos, como pueda ser el eléctrico, con lo cual la pelota sigue en el alero.